



Valores humanos

Gentes de la calle

«La ilusión es la gran fuente de la gran sed»
(Baltasar Gracián)

Al tropezar con este grupo de campaneros, en mis días de sosiego estival, pensé en las palabras del gran novelista francés, Honorato de Balzac: «Lo mejor de la vida son las ilusiones». ¡Qué sonar tan añejo y limpio por los campos, por los cerros arbolados y algunas pequeñas torres de las iglesias! Eco de una vida que no ha terminado y que quiere saltar y hacerse oír entre el barullo de ruidos tan ruidosos y a veces tan molestos.

¿Qué quiere decir «taller de campaneros»?

Que un día X sonaron tan insistentemente en nuestros oídos las campanas ya agónicas de nuestros pueblos que nació la ilusión de formar un equipo y hacer reverdecer de nuevo el son de nuestras bellas campanas de pueblos y ciudades. A la vera de la alcaldesa de Elburgo (Álava), doña Nati, con ilusión y ánimos por su parte, decidimos iniciarnos, bajo la batuta del buen campanero Bonifacio Jausoro. A este cursillo siguieron otros, en puntos diversos de nuestros pueblos, con motivo de la inauguración de carrillones, bendición de una campana realizada artesanalmente o al pie de torre, inauguración del monumento a la campana, etc.

¿Qué eco tiene en el sentir de nuestros pueblos?

Cuando se hacen estas reuniones-cursillo con su variedad de toques, se acerca la gente, sobre todo los de más edad, interesados en recordar aquellos

viejos toques con los que se emocionan mucho y aplauden la idea de que haya gente aprendiendo a tocar sin tener una relación previa con este mundo campanero. Somos unos treinta aficionados fijos, y estas reuniones, que no son ninguna asociación oficial, nos resultan muy interesantes para contrastar información, recoger diversas formas de toque en los pueblos: repiques que anuncian fiestas y celebraciones, toques a fuego, el de difuntos, el «tentenublo» para anunciar tormentas, reunión de concejo, vereda comunal, el de los bueyes para salir a pastar llamado «boyería», en el mar para avisar la presencia de barcos y zonas peligrosas.

¿Hay alguna organización de campaneros?

Hemos procurado acercarnos a otros grupos. Hemos viajado a Meruelo (Cantabria), a su museo de campanas. Visitamos al grupo de Lérida que hace un congreso anual; otro grupo importante es el de Yurre (Vizcaya) que ha grabado un disco con diversos toques muy interesantes y del que nos servimos en nuestros cursillos. Hay otro grupo en Pamplona, donde tienen la segunda campana más grande de España, y hay un movimiento fuerte de campaneros. En Álava hay varias zonas en las que se mantiene cierta actividad, como es la zona de Ayala, Amurrio, donde José Luis Albizua dinamiza un grupo bastante activo; la zona de Mendoza y la de Valdegavía.

¿En qué estado están hoy nuestras campanas y campanarios?

Podemos decir que no están tan mal, aunque se les nota los achaques del paso del tiempo y de la edad. Falla el sistema de sujeción al yugo, porque la madera está bastante deteriorada; los tornillos de sujeción, flojos y gastados. Les suele fallar la parte del giro y también el anclaje del badajo, o que no esté centrado respecto a la campana.

El problema mayor es el estado de los campanarios: escaleras obsoletas y deficientes, maderas inseguras y bastante peligrosas y mal cuidadas. La intemperie, el agua, la nieve y el viento están afectando bastante a la parte superior del campanario, y en algunas torres ya no es posible tocar por peligro a los derrumbamientos.

Por otro lado, la parte fundamental que produce el sonido, es decir, el vaso de bronce, suele estar en buen estado, pero pidiendo reforma y actualización.

Digno de toda loa es la labor de los hermanos Portilla, con su empresa (www.hportilla.com), que tiene sus campanas por todo el mundo, sobre todo en Sudamérica, donde a veces las fabrican al pie del mismo campanario. Dentro de la Península, está Navarra, que es la zona donde más campanas se fabrican.

¿Alguna anécdota campanil?

1.º En muchos pueblos de Álava se mantiene la creencia de que tirando



Un equipo de campaneros de Álava.

una boina a la campana, cuando está girando, ésta se rompe. Los expertos no apoyan esta teoría.

2.º Las campanas, en época de guerra, han servido para hacer cañones, y muchas campanas han desaparecido porque se fundieron.

3.º Se oye contar a los mayores que cuando estaban trabajando en el campo con los bueyes, éstos se paraban por sí solos a las doce del medio día, al oír el toque de campana del *Ángelus*, ya que era costumbre hacer un alto en el trabajo para rezar esta oración.

Campaneros soñadores, trepados en las altas torres de nuestros pueblos humildes y ciudades esbeltas, para vosotros son las palabras del gran poeta inglés Alfred Tennyson: «los sueños son verdad mientras duran; ¿y no vivimos nosotros en sueños?».

Amado Musitu

El Mensajero de san Antonio

NOVIEMBRE 2007



ΔΕΥΤΕ ΔΙΕΣΠΟΓΜΕΥΟΙ ΣΘΕΜΕ ΕΝΦΛΑΚ
ΤΑΛΙΤΡΟΣΜΥ ΚΑΙΡΟΝΟΜΙ ΗΜΙΝ ΚΕΙΛΘΕΤΕΤ
ΕΥΤΕ ΤΩΤΗΜ ΕΜΕΠΗΝ ΠΡΟΣΕΜΕ : ΠΡΙΝΔΙ
ΗΜΙΝ ΒΛΕΙΛΑΝ ΑΠΟΚΑ ΕΛΤΩΒΕΝΗ ΒΑΪΑ ΜΟ
ΤΙΒΟΛΗ, ΚΟΕΜΒ ΕΠΙΓΗΝ ΚΡΕΣΒΑΝΤΕ ΟΥΤΩΣ
ΣΑΓΑΡ ΚΕΕΔΟΚΑΤΕΜΕ ΜΟ Ή ΒΑ ΨΕΪ ΕΣΛΟΝ
ΦΑΓΗΝ ΕΔΙΠΕΙΖΑ ΚΕΕ ΜΗΡΧ ΒΥΒΑΚΑΧΛΕΟΚΑ